

29 NOVIEMBRE

Cuando estaba en Beirut, me llevaron a un hospital bombardeado, donde encontramos a cincuenta y cinco niños, algunos seriamente lisiados. Dije que me haría cargo de ellos. Los llevamos al convento, aunque no teníamos nada, ni siquiera lo más necesario para atenderlos. Algunos niños y jóvenes (musulmanes, cristianos, drusos, etc.) vinieron a ayudarnos y los más pequeños fueron a buscar ropas suyas para dárselas. ¡Algunos estaban mascando chicle y, en un impulso de amor, se lo sacaron de la boca y se lo ofrecieron!